

Daniel Amaru

ANFITRIÓN

según Moliere (y Plauto y von Kleist)

Lima
2018

“La mayoría de personas, son otras personas.
Sus pensamientos son las opiniones de terceros, sus vidas son
una imitación, sus pasiones son las ideas de los demás.”

— **Oscar Wilde**

“Sabemos lo que somos, pero no lo que podemos ser.”

— **William Shakespeare**

“Odio no sentirme real, hasta que las demás personas me ven.”

— **Chuck Palahniuk**

a quienes se siguen buscando

PERSONAJES:

ZEUS, dios supremo: conchudo y enamorado, pero consciente.

HERMES, su hijo: obediente y respetuoso, pero renuente.

HERA, su esposa: experimentada y constante, pero preocupada.

ANFITRIÓN, general tebano: inseguro y ansioso, pero violento.

ALCMENA, su esposa: tradicional y honrada, pero superficial.

SOSÍAS, el esclavo: miedoso y flojo, pero bocón.

CLEANTHIS, la esclava: racional y trabajadora, pero harta.

LUGAR:

La casa de Anfitrión en Tebas.

Abajo: entrada, sala, escalera y puerta a la cocina.

Arriba: escalera, dormitorio, lecho y ventana hacia afuera.

TIEMPO:

Indefinido

NOTA DE AUTOR: Hera debe rondar el espacio mucho más que lo marcado.

Abajo, HERMES, en forma de Sosías, observa un rato al público.

HERMES

(al público)

¿Qué tal? He venido a relatarles una historia. Espero que estén con ganas de escuchar... Pero, primero, confirmen que han apagado sus celulares... Vengo en son de paz, pero si suena un celular... me desconozco. Considero que solo es una petición justa a gente que, creo, también es justa... Si todavía no lo han hecho, háganme ese favor. No lo pongan en silencio: apáguenlo.

(pausa)

Y, antes de empezar, inspeccionen a los demás espectadores... Si se dan cuenta de que alguien ha venido solamente para aplaudir en favor de alguno de los actores o actrices... Cójalo y sáquenlo de aquí... Si alguien conspira para elogiar de manera inmerecida, es un corrupto.

(pausa)

Finalmente, les pido un poco de fe... Si no, nada de esto funciona... y solo estaríamos perdiendo el tiempo. Desde que entraron a este lugar, ya están en Tebas.

(pausa)

Y yo soy Hermes. El dios. Ese que se supone dedica su tiempo a entregar mensajes y tiene alitas en los tobillos... Pero no tengo.

(pausa)

Aquí, en esta ciudad, y en esta casa, vive el general Anfitrión... Aunque ahorita no está.

(pausa)

Anfitrión nunca fue nadie muy importante... Hasta que, un día, sin querer mató a su suegro de un pedrazo... Por eso, le tocó reemplazarlo como general en la guerra y partió a batallar... Pero no fue solo por eso que aceptó ir a la guerra... Su esposa, medio en son de castigo, le hizo huelga sexual... Se casó con él, pero juró mantenerse virgen hasta que el enemigo sea vencido y Anfitrión demuestre su valentía... Así que, bueno... Anfitrión se fue a la guerra a matarlos a todos... Para luego poder compartir su amor con su esposa: Alcmena.

ALCMENA entra, sube y desaparece en la oscuridad.

HERMES (cont.)

Anoche, luego de años, finalmente se dio la victoria... No por acción de Anfitrión, si no porque así lo decidió mi padre: el gran Zeus.

ZEUS, en forma de Anfitrión, entra, sube y desaparece en la oscuridad.

HERMES (cont.)

Al igual que Anfitrión, Zeus también ha estado esperando por la virtud de Alcmena todos estos años... Se cansó... Ayer, mi padre intervino en la batalla y se encargó de darle el triunfo a los tebanos... Inmediatamente después llegó aquí, dispuesto a... a romper la huelga sexual.

(pausa)

Mi padre es un dios bastante impaciente... Y muy liberal. Los hechos hablan por si mismos: tengo hermanos y hermanas por todos lados.

(pausa)

Han estado ahí arriba toda la noche de ayer y todo el día de hoy... Zeus quiere aprovechar el tiempo, antes de que regrese el Anfitrión de verdad y se genere alguna confusión.

(pausa)

Mi padre es un pillo y sabe que hace mal... Pero no puede resistirse... Pobre Alcmena, ella sí que es una mujer honrada... Solo que piensa que mi padre es su esposo... Zeus ha cambiado su figura para ser Anfitrión y así poder... hacer eso que están haciendo. ¿Se entiende?

(pausa)

Zeus, metamorfoseado en Anfitrión, está arriba, con la esposa del Anfitrión de verdad... Y yo estoy abajo, transformado en Sosías, el esclavo de Anfitrión. Vigilando, como mi padre lo pidió.

(pausa)

“Porque nadie puede enterarse. Se perdona el pecado, pero no el escándalo...” Peor, si Hera lo atrapa... Mi madrastra es un poco celosa.... Es que, como ven, a mi padre le encanta dejar hijos en cada rincón del universo...

(pausa)

Hera ya no está dispuesta a tolerar más, quien sabe qué podría hacer... Por eso, tengo que estar atento a cualquier cosa... Él éxito de Zeus depende mi... Siempre soy yo el que lo-

Abajo, entra SOSIAS. HERMES se esconde y observa.

SOSIAS

¿Quien va? ¿Nadie? Nadie. Solamente yo...
Andar sin compañía a estas horas oscuras de la noche... Todo por culpa de mi amo... Me ha hecho venir a la fuerza. Solo para anunciarle a todos que esta noche se cobrará el premio... Y yo solo puedo obedecer... La esclavitud es más dura si el amo es rico. No hay un minuto de paz... El amo, por tener tanto poder, no tiene ni idea de lo que es el trabajo y la fatiga... El amo piensa que es posible todo lo que se le antoja... No se da cuenta de los sudores que le cuestan sus pedidos a los demás... Tantos años a su servicio, pero cada capricho es capaz de enojarlo... No se detiene a pensar si está bien o mal lo que manda... Mi felicidad le da igual. Pero es lo que me ha tocado.

SOSIAS se pone de pie y avanza al frente.

SOSIAS (cont.)

(ensayando)

Señora, ama mía... Dueña de nuestras vidas y nuestros destinos...

(pausa)

Patrona de mi esposa Cleanthis...

(pausa)

Finalmente, la ciudad, que ocasionó tanto dolor al pueblo tebano, ha sido vencida... ¡Por la fuerza y el valor de los nuestros!

(imitando a Alcmena)

“¿Valor? Ustedes no tienen valor.”

(volviendo a su voz)

¡Claro que tenemos, señora!

(imitando a Alcmena)

“No, no: Anfitrión es un cobarde.”

(volviendo a su voz)

¡Anfitrión fue el que decidió el combate!

(imitando a Anfitrión)

“Si están dispuestos a devolver lo que han robado, los dejaremos tranquilos. Pero si son otras sus intenciones: prepárense para morir.”

(imitando a Alcmena)

“¿Eso le dijo a esos huachafos?”

SOSIAS (cont.)

(volviendo a su voz)

¡Sí, señora! Y cuando se negaron, Anfitrión hizo salir a todo el ejército en armas...

(imitando a Anfitrión)

“¡Salgan! ¡Salgan!”

(imitando a Alcmena)

“Cuéntame más, Sosias, ¡cuéntame todo!”

(volviendo a su voz.)

Se forman las filas. Nos disponemos según nuestra costumbre... Suenan las trompetas de un lado y del otro... Tiembla la tierra...

(imitando a Alcmena)

“¿Y qué pasó pues?”

(volviendo a su voz)

¡Los aplastamos! Y el mismo Anfitrión le cortó la cabeza al rey Ptérelas...

(imitando a Anfitrión)

“¡Clac! Por traidor.”

(imitando a Alcmena)

“Que noticia tan hermosa, ¡increíble!”

(volviendo a su voz.)

Y le quitó su copa de oro... Como regalo para usted... Mi amo solo pide que ahora lo... lo reciba como se lo merece... Que le extienda una invitación a compartir su lecho.

(imitando a Alcmena)

“Por supuesto que lo haré, Sosías. Esta noche, seré su musa. Le brindaré mi atención y juntos pondremos el mundo a girar y las esferas-“

HERMES se ríe. SOSIAS nota su presencia.

SOSIAS

¿Hola?

HERMES se acerca a SOSIAS.

HERMES

¿Quien eres?

SOSIAS

¿Yo? Soy... yo.

HERMES

¿Yo quién?

SOSIAS

Yo mismo.

HERMES

A ver, ¿qué haces en esta casa?

SOSIAS

¿Eso qué te importa a ti? ¿Quien eres tú?

HERMES

¿Quien voy a ser? Sosias, el esclavo.

SOSIAS

¡Ja! ¿Eres yo?

HERMES

¿Te atreves a decir que tú eres Sosias?

SOSIAS

Sí, ese soy yo.

HERMES

¡Sosias soy yo! ¡Impostor!

HERMES le da una cachetada a SOSÍAS.

SOSIAS

Buen... buen golpe... Preciso y doloroso. Soy experto recibiendo golpes...

HERMES

¡Me quieres robar la identidad! Yo soy Sosias.

SOSIAS

¡Ojalá lo fueras, para que alguien te pegue a ti!

HERMES

Dime quien eres realmente.

SOSIAS

Soy... soy quien tú me digas que soy, pero no me pegues de nuevo... Lo que pasa es que... me has escuchado mal. Lo que dije es que soy Sos... Socio de Anfitrión. Eso... Pero sí quis-

Abajo, HERA, en forma de Sosías, entra.

HERA

¿Quien va?

HERMES jala a SOSIAS y se esconden.

HERA (cont.)

¿Nadie? Nadie. Solamente yo... Andar sin compañía a estas horas oscuras de la noche... Todo por culpa de mi amo... Me ha hecho venir a la fuerza. Solo para anunciarle a todos que esta noche se cobrará el premio... Y yo solo puedo obedecer...

HERA busca por el espacio. HERMES y SOSIAS se siguen escondiendo.

HERA (cont.)

La esclavitud es más dura si el amo es rico. No hay un minuto de paz... El amo, por tener tanto poder, no tiene ni idea de lo que es el trabajo y la fatiga. El amo piensa que es posible todo lo que se le antoja. No se da cuenta de los sudores que le cuestan sus pedidos a los demás... Tan-

HERA encuentra a HERMES. SOSÍAS sigue escondido.

HERMES

¿Y tú quien eres?

HERA

¡Tantos años a su servicio! Pero cada capricho es capaz de enojarlo... No se detiene a pensar si está bien o mal lo que manda.

HERMES

Te pregunté algo.

HERA

Mi felicidad le da igual...

HERMES

¿No me vas a responder?

HERA

Pero es lo que me ha tocado.

SOSÍAS sale de su escondite.

SOSIAS

¡Otro yo! ¡Uno más!

HERA se queda quieta.

HERA

¿Quien va? ¿Nadie? Nadie.

HERA sale corriendo.

SOSIAS

¿Viste? ¡Otro nosotros! Ser tres ya es demasiado. ¡Nos están usurpando la identidad!

HERMES

No hagas bulla...

SOSIAS

¡Había otro Sosías!

HERMES

Será mi sombra, acá solo estoy yo.

SOSIAS

¿Y tú quien dices que eres?

HERMES

Sosias, el esclavo de Anfitrión.

SOSIAS

Es que... ¡Juraría que yo soy Sosias!

HERMES

Te juro, ¡por el gran Hermes!, que no lo eres.

SOSIAS

Si no soy Sosias... ¿Entonces quien soy?

HERMES

No sé... ¿Cómo podría saberlo yo? Lo que sí sé es que Sosías hay uno solo y soy yo... Seas quien fueres, espero que tengas la capacidad para discernir eso de manera lógica... ¿Tienes acaso alguna evidencia contra mi identidad?

SOSÍAS se acerca a HERMES.

SOSIAS

Reconozco mi figura, tal como yo soy... Las piernas, los pies, la estatura... El cabello, el peinado, la frente... Los ojos, la nariz y la boca. El corte de cara, la barbilla, el cuello. Hasta las orejas.... ¿Tú también te mueres de hambre? Si tienes la espalda llena de cicatrices, no habrá dos cosas más parecidas, en todo el universo, que tú a mí...

HERMES

Pero aceptas que Sosías soy yo, ¿no?

SOSIAS

¡Quiero decir que yo también soy Sosías! Pero sé que me vas a pegar de nuevo y no lo haré.

HERMES

Entonces... ¿en qué quedamos?

SOSIAS

¿Me... me permitirías hablarte por las buenas? Sin la amenaza del castigo...

HERMES

Te concedo una tregua circunstancial... Pero, después, quiero que te vayas.

SOSIAS

Necesito la paz completa. Tu golpe todavía me duele y no tengo ganas de recibir otro...

HERMES asiente.

SOSIAS (cont.)

¿Puedo confiar en que ya no me vas a pegar?

HERMES

¡Sí!

SOSIAS

¿No me estás engañando?

HERMES

¡Que no! Si te estoy engañando, ¡que caiga sobre Sosias toda la ira del gran Herme!

SOSIAS

¡No! Eso no... ¡Es que Sosias soy yo pues!

HERMES

Lamento que esté confundido, pero soy yo.

SOSIAS

Ya, está en tu poder ser lo que soy... ¿Pero está en mis manos dejar de ser lo que soy yo? ¿Esperas que olvide mi nombre? ¿Que renuncie a todo lo que he vivido? ¿No estuve estos años en el campo de batalla? ¿No llegué a Tebas esta noche? ¿No me ha mandado aquí mi amo? Yo estoy seguro de ser el mismo que he sido siempre... ¡Sí! Y... y mi amo me ha dado una tarea que debo cumplir...

HERMES

No te muevas.

SOSIAS

Tengo que avisarle a mi ama sobre la-

HERMES

¿Qué ama?

SOSIAS

Alcmena.

HERMES

No te atrevas a acercarte a ella. ¡Alcmena es mi ama!

SOSIAS

¡Pero no puedo dejar de existir! Un momento...
¿Eres también el esposo de Cleanthis?

HERMES

Pues... ¡Pues por supuesto! Soy Sosias... Y
Cleanthis es la esposa de Sosias...

SOSIAS

¿Será que me he dejado a mí mismo olvidado por allí? ¿Y tú me encontraste? El amo me va a matar... ¡Pero él sabe que yo soy yo! ¡Él va a poner orden aquí! Ya vas a ver que-

HERMES amenaza a SOSIAS con otro golpe. SOSÍAS sale corriendo.

HERMES

(al público)

Que tipo tan terco... Por suerte, es un idiota. Cuando vuelva donde Anfitrión y le cuente que otro Sosias le ha impedido hablar con Alcmena... Anfitrión no le va a creer nada y lo va a castigar. Casi me da pena... Casi. El hombre conoce bien el golpe. Daño no le va a hacer... Pero parece que ya están en camino y llegarán pronto. Además, algo no está bien. Había un tercer Sosías... No puedo hacer nada para averiguar quien es, mi padre me ha prohibido usar mis poderes... Lo mejor sería irnos de una vez y no arriesgar más de lo nece-

CLEANTHIS entra desde la cocina. HERMES se planta en el centro.

CLEANTHIS

Me estás evitando desde que llegaste... ¡Sosias! Mírame pues... Ayer te preparé la cena: nada. Hoy el desayuno: nada. Ahora el almuerzo... ¿Y todavía nada? ¿Qué pasa? ¿Acaso ya no comes? Oye... ¡Te estoy hablando!

HERMES

¿Esclava, cuántas veces más tengo que pedirte que no me distraigas?

CLEANTHIS

Si no estás haciendo nada...

HERMES

Estoy vigilando.

CLEANTHIS

¿Vigilando qué cosa?

HERMES

¡No me cuestiones! Los... los hombres no le debemos explicaciones a las mujeres.

CLEANTHIS

Lo sé muy bien. Pero tú eres mi esposo... Al menos ven a saludarme como-

HERMES

No tengo tiempo, en un rato ya me voy.

CLEANTHIS

¿Se van de nuevo? ¡Si acaban de llegar!

HERMES

Eh... el amo ordena y yo obedezco.

CLEANTHIS

El amo está bien ocupado hace horas...

HERMES

Ese tema no nos concierne.

CLEANTHIS

Sosías, no te vayas sin dejarme algo tuyo... Te he añorado tanto tiempo. ¿Y ahora pretendes que siga viviendo de tu recuerdo?

HERMES

No pretendo nada.

CLEANTHIS

¡Ahora sí podemos!

HERMES

¿Podemos qué?

CLEANTHIS

Ah, te vas a hacer el tonto... ¿En serio?

HERMES

Habla con claridad... A mi me gustan las personas directas como flechas.

CLEANTHIS

¿Desde cuando?

HERMES

Desde siempre.

CLEANTHIS

¿Quieres que sea directa?

HERMES

Sí.

Silencio.

CLEANTHIS

Compartimos techo, ahora toca compartir lecho. Dame tu... tu ternura. ¿No ves cómo Anfitrión se ha encendido de amor al ver a su mujer? Deberías avergonzarte de la poca pasión que tú le dedicas a la tuya...

HERMES

Es que... “Anfitrión” sí quiere darle.

CLEANTHIS

¿Ah?

HERMES

Darle su amor. Quiero decir que... que...

CLEANTHIS

Que tu corazón no suspira por mí...

HERMES

Estás poniendo palabras en mi boca, mujer. Lo único que digo es que el amo ha esperado años por esta noche...

CLEANTHIS

¡Igual que yo!

HERMES

Ah... Bueno, a la edad de ellos... Ese tipo de cosas son necesarias para mantener vivo el espíritu. Nosotros aun somos jóvenes y toda-

CLEANTHIS

¿Tengo que hacerme vieja para que me toques? Sigues cambiando las reglas... ¡El trato era, que si ganaban la guerra-!

HERMES

¡Shht! El amo me requiere y tú sigues quitándome tiempo... ¿Tanto escándalo por un tema carnal?

CLEANTHIS

Solo quiero que nos disfrutemos...

HERMES

Tengo poco tiempo, el amo-

CLEANTHIS

¡Deja de pensar en el amo! ¡Piensa en mí!

HERMES

Ya, ya, me vas a meter en problemas...
Caramba... Toquémonos un rato... Pero
solamente un rato. Y en silencio.

CLEANTHIS

¿Estás diciendo lo que creo que dices?

HERMES

Tocar nomás ah. Y con la ropa puesta.

CLEANTHIS

¡Tómame ya!

HERMES

Aquí no...

CLEANTHIS

¡A la cocina entonces!

HERMES

Deja de gritar, mujer..

CLEANTHIS

Voy a gritar todo lo que no he gritado en estos
años... Estoy harta de tu cobardía.

HERMES

¿Cobardía? ¿Sabes con quien estás hablando?

CLEANTHIS

Con Sosias, mi esposo.

HERMES

Ah, sí...

CLEANTHIS

¡Por Zeuuus!

HERMES

Por Zeus...

CLEANTHIS se lleva a HERMES a la cocina.

Arriba, se prende la luz. ZEUS está escuchando, ALCMENA lo observa.

ZEUS

Alguien me llama...

ALCMENA

Yo no escuché nada.

ZEUS

Quizás ha llegado el momento de volver al frente de mis tropas....

ALCMENA

¿Tan pronto?

ZEUS

Ya hemos gozado suficiente... Debo volver a la eterna lucha del hombre por su honor. Y por el honor de los suyos... Continúa tú a la vela de nuestra casa y familia... Yo haré crecer nuestro nombre en el campo de batalla... Cuídate mucho. ¡Ah! Me olvidaba: si llegase a nacer algún hijo de este episodio, hazte cargo de mi parte.

ALCMENA

¿Hijo?

ZEUS

O hija... Nunca se sabe. Quiero decir: no me sorprendería que mi semilla genere un fruto en tu vientre. Siempre es una posibilidad...

ALCMENA

¡Por Zeus!

ZEUS

Eso mismo.

ALCMENA

Serás el padre de la patria, sí... ¡Pero mis hijos crecerán en el abandono... ¡Que vergüenza! Para que el ejercito tenga a su general, ¿la esposa se debe quedar sin su esposo? ¡No es justo!

ZEUS

No pues... Pero así es.

ALCMENA

¿No valoras los momentos que acabamos de compartir? ¿No deseas más noches como esta?

ZEUS

¡Por supuesto que sí! Pero... Cuando el general no está con el ejército, ocurre más rápido, entre los soldados, lo que no debería ocurrir.

ALCMENA

¡Tu esposa no te significa nada!

ZEUS

No digas eso, Alcmena. No hay otra mujer que... No hay otra mortal que yo ame como te amo a ti.

ALCMENA

Será cierto, pero igual no me amas como deberías... El lugar donde te echaste, sigue caliente y tú ya te vas... ¿Te parece bien?

ZEUS

¡Las tropas me reclaman! Pero vuelvo pronto.

ALCMENA

Ese “pronto” lo conozco bien, Anfitrión.

ZEUS

Confía en mí. ¡Yo no me puedo resistir a tu persona! Correría cualquier riesgo por ti... ¿Qué? ¿No me crees? ¿No he venido acaso a escondidas, oculto en la oscuridad de la noche? ¡Mis hombres creen que sigo en el puerto! He arriesgado mi prestigio... ¡El tiempo que te he dedicado ti, se lo he robado al ejército!

ALCMENA

Yo sé...

ZEUS

Y justo por eso, no deberíamos contar nada. Sobre lo que ha acontecido esta noche. Será nuestro secreto, nadie puede saber que estuve aquí...

ALCMENA

¿Nadie?

ZEUS

¡Nadie! Los que me envidian, podrían decir que he antepuesto mi mujer a las obligaciones públicas... Eso sería una vergüenza, una humillación.

ALCMENA

Tienes razón... Ni me lo quiero imaginar. Que fastidiosa resulta a veces la reputación... El peso de las miradas sobre nuestras vidas... Y, sin embargo, es real... Cuanto dolor me genera tu partida, Anfitrión. De mis ojos brotan ríos enteros de lágrimas... Pero debes irte. Aunque las lágrimas broten y broten...

ZEUS

No veo ninguna.

ALCMENA

Me estropearía los ojos si lloro ahora.

ZEUS

Ajá... Volveré.

ALCMENA

Seré tuya, aunque no estés conmigo.

ZEUS

El amante quiere permanecer a tu lado... Pero el... el esposo debe volver a su oficio.

ALCMENA

¿Y por qué el esposo tiene que ganarle siempre al amante? Si habitan el mismo cuerpo...

ZEUS

No siempre.

ALCMENA

¿Qué tonterías dices? No te llegó a entender... Quieres cerrar el libro, sin que yo haya terminado de leerlo... Anoche, regresó un hombre diferente a mi vida, un esposo nuevo... Anoche, empezamos a cumplir nuestras fantasías... ¿Cómo te vas a ir?

ZEUS

Es mejor así.

ALCMENA

Siempre deciden los hombres... ¿Por qué no puedo decidir yo si te vas o si te quedas?

ZEUS

El hombre tiene balance, y equilibrio. El hombre sabe que no puede haber placer sin responsabilidad... Y yo... yo ya disfruté. Y tu también, me consta. Ahora... es momento de volver a las armas.

ALCMENA

Vives de guerra en guerra...

ZEUS

¡Es inevitable! En todo tiempo y lugar, los hombres no dejan de pelear... Y yo soy un... un general. Solo cumplo con hacer lo que me toca hacer, Alcmena. Si alguien lo entiende, eres tú.

ALCMENA

¡Que dolor, Anfitrión!

ZEUS

Cierra los ojos y estira los brazos...

Silencio. ALCMENA cierra los ojos y estira los brazos.

ZEUS (cont.)

No tanto...

ZEUS saca una copa de oro.

ZEUS (cont.)

Te dejo un regalo, para que me extrañes menos.
¡La copa de la que bebía el mismo rey Ptérelas!

ALCMENA abre los ojos.

ZEUS (cont.)

Le corté la cabeza con mi espada y, mientras la sangre goteaba sobre el suelo, cogí mi botín...
¡Esta copa fue prueba de mi valor! Ahora será la prueba de nuestro amor...

ZEUS le entrega la copa de oro a ALCMENA.

ALCMENA

Realmente... ¡realmente sí eres el hombre que yo sabía que serías! No solo has borrado todas las dudas que yo albergaba sobre tu hombría... ¡Me dejas muestras concretas de tu afecto! ¡Este es un regalo digno!

ALCMENA se queda observando la copa de oro.

ZEUS

¿Algo más que pueda hacer por ti?

ALCMENA

No, ya te puedes ir.

ZEUS

Perfecto. Hasta... hasta la próxima.

ALCMENA

Sí, sí. Guárdame tu amor.

ZEUS

Me voy entonces... ¡Me voy, Alcmena! A la guerra. ¡Y quien sabe lo que pueda pasarme!

ALCMENA voltea a mirar a ANFITRIÓN.

ALCMENA

Te escuché, ¿por qué gritas?

ZEUS

Despídeme como corresponde...

ALCMENA

“Vuelve con tu escudo o sobre él”.

ZEUS

No me refería a eso... ¿Sabes qué? Es posible que todavía tenga tiempo, para un abrazo o un-

Abajo, HERMES pasa corriendo. Arriba, ZEUS se queda escuchando.

HERMES

¡Zeuuus! ¡Zeuuus!

Abajo, HERMES sale. Arriba, ZEUS salta por la ventana. Oscuro arriba.

Silencio, sobre el espacio vacío. Abajo, ANFITRIÓN entra.

ANFITRIÓN

¡Muévete!

SOSIAS entra, cargando un cofre.

SOSIAS

Tú me defiendes ah.

ANFITRIÓN

Avanza... ¿O quieres otra paliza?

SOSIAS

Haz conmigo lo que te de la gana, Anfitrión... Soy tuyo y lo sabes. Pero jamás me podrás intimidar de manera que diga cosa diferente a la que vi aquí...

ANFITRIÓN

Vuelvo lleno de honor... Pero mi retorno triunfal... ¡estropeado por tu culpa!

SOSIAS

Culpa de Sosias sí. Pero no de este Sosias.

ANFITRIÓN

¿Te sigues burlando de tu amo?!

SOSIAS

Jamás me burlaría de mi amo.

ANFITRIÓN

¿De verdad no estás borracho?

SOSIAS

Ya quisiera...

ANFITRIÓN

¿Juras que no has tomado nada?

SOSIAS

¡Nada! Mi testimonio es lúcido y sensato. Te lo he dicho infinidad de veces...

ANFITRIÓN

Y, sin embargo, no te creo.

SOSIAS

Cuando llegué a buscar a Alcmena, ¡yo ya estaba aquí en esta casa! Me boté a mi mismo... Y, cuando parecía ya estar llegando al límite de mi cordura, ¡había uno más! ¡Eramos tres!

ANFITRIÓN

Con tanta confusión no se me va a... no voy a poder amar a mi esposa como se lo merece... No solo no has cumplido mi encargo... Ahora vienes a reírte de mí, con historias imposibles... Me vas a obligar a darte más golpe.

SOSIAS

No, no... Te ruego que dejemos mi espalda tranquila... ¡Debemos tener cuidado! El otro Sosias está escondido por ahí... Y pega bien. Mejor que tú... No me mires así, a mí no me parece menos asombroso que a ti... ¿Ser dos personas al mismo tiempo? ¡Tres! Claro que eso no entraba en mi cabeza... Pero no me queda opción más que convencerme de que así es.

ANFITRIÓN

Ya te voy a convencer yo...

ANFITRIÓN

Tú convences a golpes... Yo me he convencido con mis propios ojos. Me han robado el nombre y también la figura... Somos copias exactas.

ANFITRIÓN

No estás bien de la cabeza...

SOSIAS

¡Estoy igual que siempre! Con unos cuantos golpes encima y muerto de hambre...

ANFITRIÓN

Como castigo, hoy no vas a comer nada.

SOSIAS

¿No?

ANFITRIÓN

No hasta que seas sincero conmigo....

SOSIAS

Me es imposible ser más sincero contigo.

ANFITRIÓN

¿Lo que dices, no tiene ningún sentido! Aunque sí tienes la mejilla hinchada... Dime, ¿quien se ha tomado la libertad de pegarle a mi esclavo?

SOSIAS

¡Sosias le pegó a Sosias!

ANFITRIÓN

¿Confiesas que te pegaste a ti mismo?

SOSIAS

Sí, pero no. El Sosias que estaba en tu casa, le pegó al Sosías que llegó. ¡Tu otro esclavo me pegó!

ANFITRIÓN

¡No tengo otro esclavo! Ya, hasta aquí llegamos. Dime la verdad y puede ser que no te castigue.

SOSIAS

La verdad... La verdad, querido amo, es que ahora tienes dos o tres Sosias a tu servicio. Quizás hasta a más...

ANFITRIÓN

¡Ahh! Al grano. A mi mujer, ¿la viste?

SOSIAS

¡Si no pude subir a la habitación!

ANFITRIÓN

¿Quien te lo impidió?

SOSIAS

¡Ese Sosias que te estoy diciendo todo el tiempo!

ANFITRIÓN

Te quedaste dormido... Y has inventado una excusa... ¡Quizás lo has soñado!

SOSIAS

No. A esta casa vine a cumplir tus ordenes. Cuando sueño, yo no cumplo tus ordenes...

ANFITRIÓN

No me digas...

SOSIAS

En algún momento tengo que ser libre... Estaba despierto, cuando vi al otro... Y al otro.

ANFITRIÓN

¡Estupideces!

SOSIAS

Siempre son cosas estúpidas las que dice un esclavo, pero palabras exquisitas las que pronuncia un amo...

ANFITRIÓN

Estoy tratando de controlarme, Sosías, pero te recomiendo que empieces a guardar silencio... Estoy dispuesto a empezar con mis deberes amorosos... Sube y dile a Alcmena que se prepare, que permita que nuestros cuerpos se-

SOSIAS

No quiero ir solo.

ANFITRIÓN

Lo que tú quieres no importa.

SOSIAS

Aquí hay algo que no está bien...

ANFITRIÓN

Sí: ¡te está faltando obediencia!

SOSIAS

¡Eso me ha faltado siempre! Lo que digo es-

ANFITRIÓN

¡Sube de una vez!

SOSIAS

Mi cuerpo no me responde...

ANFITRIÓN

¿Entonces qué hago? ¡No voy a subir yo a anunciarme a mí mismo!

SOSIAS

Quizás no sea necesario anunciarte... A lo mejor, el otro Sosias ya le avisó a Alcmena que venías y ella te está esperando.

ANFITRIÓN

Pedazo de imbécil... Ahora sí, anda y trae mi palo... Te lo voy a romper en la espalda.

SOSIAS

Acepto, Anfitrión. Prefiero tus palazos a lo que sea que está pasando en esta casa...

ANFITRIÓN

¡El palo! ¡De una vez!

SOSIAS

Lo que sucede es espantoso. Otro yo rondando el mundo... Me hace dudar de mi ser, me hace-

ANFITRIÓN

¡Ya!

SOSIAS

Es que las palabras no me alcanzan para-

ANFITRIÓN

¡Solo me quiero tirar a mi esposa, Sosias! ¿Es tan difícil de entender?

SOSIAS

Yo no tengo siento esa necesidad, amo.

ANFITRIÓN

Tú eres un tarado que no le importa a nadie. ¡Yo soy noble! He pasado mi vida entera en la castidad... Más de cuarenta años esperando. Fui el soldado virgen. ¡Ahora el general virgen!

SOSIAS

¿Cuál es el problema con ser virgen?

ANFITRIÓN

¡Cállate y haz lo que te pido! ¡Sube a anunciarme! ¿Sabes la... la carga que voy a soltar esta noche? ¡No me impidas la esper-!

ALCMENA baja y se encuentra a ANFITRIÓN. SOSÍAS esconde el cofre.

ALCMENA

¿Podrías gritarle a tu esclavo fuera de la casa? Ya has jugado lo suficiente con mi tranquilidad...

ANFITRIÓN

¡Amada mía! Si me has extrañado tanto como yo a ti... Esa no es forma de tratarme.

ALCMENA

Solo te pido que bajes el volumen.

ANFITRIÓN

¡Alcmena: aquí estoy!

ALCMENA

Anda yendo nomás.

ANFITRIÓN

¿A dónde?

ALCMENA

A la guerra, ¿no?

ANFITRIÓN

Amada mía, la guerra ya terminó. Y nosotros-

ALCMENA

¿No dijiste que ahora hay otra?

ANFITRIÓN

No he dicho semejante cosa.

ALCMENA

¿Tan rápido te has emborrachado?

SOSIAS

Anfitrión, te digo que esto huele mal...

ANFITRIÓN

No he tomado ni una gota... Solo pideo que me muestres tu amor, que le echas leña al fuego-

ALCMENA

¡Saltaste por la ventana!

ANFITRIÓN

No sé de qué me hablas...

SOSIAS

¡Quizás ella es el doble de la ama!

ANFITRIÓN

Para con eso... ¡Alcmena! He ganado la guerra y exijo mi premio.

ALCMENA

Mi encanto te resulta inevitable... Es eso, ¿no? Ahora ya conoces el manjar y ya no sabes como alejarte de mí...

ANFITRIÓN

¿Qué manjar?

ALCMENA

Hombres... Está bien, no me haré de rogar. Pero espero que no me dejes de nuevo así... Vamos.

ANFITRIÓN

Un momento, el protocolo, indica que antes de proceder con lo físico, debemos intercambiar una ofrenda. Y también hay-

ALCMENA

Todo eso ya quedo atrás.

ANFITRIÓN

¿Atrás en dónde?

ALCMENA

¿Vamos o no?

SOSIAS

Amo, no me dejes solo.

ALCMENA

Si prefieres quedarte abajo...

ANFITRIÓN

De ninguna manera.

ALCMENA jala a ANFITRIÓN, suben y desaparecen en la oscuridad.

Entra CLEANTHIS y se queda mirando a SOSIAS.

SOSIAS

¿Mi Cleanthis? ¿Eres tú? Ayúdame, tú eres mi salvación... Dime que me reconoces.

CLEANTHIS

Te reconozco, infeliz.

SOSIAS

Eres tú... ¿Y soy yo?

CLEANTHIS

¡Me abandonaste como a un perro!

SOSIAS

¿Tú crees que yo quería ir a la guerra?

CLEANTHIS

Estoy hablando de la cocina.

SOSIAS

Te... te gusta estar en la cocina...

CLEANTHIS

Solo quería demostrarte cuanto te extrañé, Sosias. Y te fuiste corriendo... Evitas y evitas. Sigues siendo el mismo cobarde.

SOSIAS

Pues... sí. Es mi naturaleza. Pero no entiendo lo-

CLEANTHIS

Por un momento, parecía que ya no... No voy a tolerar que sigas faltándole a tu compromiso... ¡Han pasado años! Dejemos las cosas claras, para no seguir desperdiciando mi tiempo. Si no es aquí donde debo estar... Que cuando nos casemos, que cuando ganamos la guerra... ¿Cuando vamos a consumir esta unión?

SOSIAS

Ah, de eso se trata...

CLEANTHIS

¿De qué otra cosa se podría tratar?

SOSIAS

¿Has fantaseado mucho conmigo?

CLEANTHIS

Un poco.

SOSIAS

Tienes que controlar tus pensamientos... Siempre misura con las pasiones... No, no digas nada más. No es tu culpa, nos hemos extrañado. Claro que sí... Y... supongo que ya lo sabes. La noticia debe haber corrido por todo Tebas... Ayer vencimos a Ptérelas. No sé cómo... Tú ahora piensas que nuestro momento ha llegado... Pero quedan todavía varias batallas por librar... Aún viven muchos de los aliados del rey traidor... La guerra ha de continuar un tiempo más...

CLEANTHIS

¿Qué estás tratando de decirme?

SOSIAS

Aunque yo no lo quiera así... la huelga se mantiene.

CLEANTHIS

Te abrí mis... mis sentimientos. Pero tú... Ni te permites intentarlo.... Por un tonto juramento que hizo el amo y tú aceptaste como tuyo... ¿Fui muy brusca? ¿Te hice doler? Prometo que la próxima vez será diferente...

SOSIAS

¿La próxima vez que qué?

CLEANTHIS

¿Vas a seguir evitando? ¿O tanta vergüenza te da, que ya borraste todo de tu memoria? Yo voy a recordar esos minutos por el resto de mi vida.

SOSIAS

¿Exactamente qué minutos vas a recordar?

CLEANTHIS

¡Los únicos! Tu mano sobre mi pecho... Tus dedos entre mis-

SOSIAS

¿Cuándo ha sido eso?

CLEANTHIS

En la cocina pues...

SOSIAS

¡No dónde! ¡¿Cuándo?!

CLEANTHIS

Cuando se tensaron tus músculos...

SOSIAS

¿Músculos? ¿Músculos yo?

CLEANTHIS

Intentemos una vez más, te juro que-

SOSIAS

¡El ladrón!

CLEANTHIS

¿Qué ladrón?

SOSIAS

El usurpador... ¡No! ¿Tu virtud ha sido tomada?

CLEANTHIS

Ya quisiera...

SOSIAS

¿No?

CLEANTHIS

Me resulta imposible seguir tus pensamientos...

SOSIAS

¡Era mi doble, Cleanthis!

CLEANTHIS

¿Tú qué? No, ya me cansé... Vete... ¡Vete te dije!

SOSIAS

Me voy, porque lo pides. Estaré afuera.

SOSIAS sale, pero vuelve por el cofre y sale de nuevo.

HERA entra desde la cocina. CLEANTHIS la observa.

HERA

¿Quien va?

CLEANTHIS

¿Qué pretendes hacerle a mi cabeza, Sosías?!

HERA

¿Nadie? Nadie.

CLEANTHIS

¿Ahora soy nadie?

HERA

¡Solamente yo! Andar sin compañía a estas horas oscuras de la noche...

CLEANTHIS

La guerra te ha trastornado... ¿Es eso? Solo puedo imaginarme las cosas que han vivido allá... Pero puedes contarme lo que quieras.

HERA

Todo por culpa de mi amo.

CLEANTHIS

Yo sé, ¿pero qué es lo que-?

HERA

Me ha hecho venir a la fuerza.

CLEANTHIS

¿Y no puedes hacerte respetar un poco más?

HERA

Solo para anunciarle a todos que está noche se cobrará el premio....

CLEANTHIS

Yo trato, Sosías. De verdad que trato. Pero estoy perdiendo la esperanza... Necesito saber que te importo y que estás dispuesto a poner de tu parte. Que, aunque sea, quieras intentar.

CLEANTHIS abraza a HERA.

HERA

Y yo solo puedo obedecer...

CLEANTHIS

Necesito saber que tenemos futuro.

HERA le acaricia la cabeza a CLEANTHIS.

HERA

La esclavitud es más dura si el amo es rico...
No hay un minuto de paz...

CLEANTHIS

Sí, sí, sí, todo es culpa del amo...

HERA

El amo, por tener tanto poder, no tiene ni idea de lo que es el trabajo y la fatiga... ¡Piensa que es posible todo lo que se le antoja!

CLEANTHIS

Solo quiero que me des cariño de verdad...

HERA

No se da cuenta de los sudores que le cuestan sus pedidos a los demás...

CLEANTHIS

El amo no te ha dicho que no me hagas el amor.

HERA

¿Tantos años a su servicio, pero cada capricho es capaz de enojarlo? No se para a pensar si está bien o mal lo que manda...

CLEANTHIS empieza a tocar el cuerpo de HERA.

HERA (cont.)

¡Mi felicidad le da igual! ¡Pero es lo que me ha tocado!

CLEANTHIS

Solo te pido que nuestros labios se saluden un momento. Que le hagas a tu esposa lo que-

HERA se suelta y sale corriendo. CLEANTHIS sale a la cocina.

Arriba, se prende la luz. ANFITRIÓN sonríe. ALCMENA está seria.

ANFITRIÓN

Increíble... In-cre-ible. Solamente por esto, ha valido la pena derramar tanta sangre estos años... ¡Que viva la patria!

ALCMENA

Hm...

ANFITRIÓN

¿Qué pasa?

ALCMENA

Antes tenías más energía...

ANFITRIÓN

¿Energía?

ALCMENA

Fuerza... Hombría...

ANFITRIÓN

¿Yo? No creo.

ALCMENA

Quizás te idealicé.

ANFITRIÓN

¿Antes en qué momento?

ALCMENA

Antes pues.

ANFITRIÓN

Bueno... Perdón.

ALCMENA

Ya está. Quizás esto era justo lo que necesitaba: una dosis de realidad... ¿Ahora sí te vas o qué? Necesito organizarme.

ANFITRIÓN

Cuesta mucho entender tus cambios de humor, Alcmena. No quiero quejarme, solo que... Primero me recibes con tanta frialdad...

ALCMENA

¿Frialdad?

ANFITRIÓN

¡Fría como el invierno! Pero luego me jalas hasta aquí arriba y me haces el... Y permites que yo te haga el amor.

ALCMENA

Mucho no hiciste...

ANFITRIÓN

¡Y, ahora, me estás tratando mal de nuevo! No entiendo, ¿qué te pasa? Ni siquiera me has dado un beso para saludarme...

ALCMENA

Por supuesto que lo hice... Anoche, apenas te vi, salí corriendo y te di un beso enorme.

ANFITRIÓN

¿Anoche?

ALCMENA

Anoche.

ANFITRIÓN

¿Dónde se supone que ha sucedido todo eso?

ALCMENA

Aquí, en nuestra casa.

ANFITRIÓN

Hasta hace unas horas, yo estaba en un barco, con mis tropas...

ALCMENA

¿Niegas que llegaste anoche, Anfitrión?

ANFITRIÓN

¿Afirmas que no he llegado hoy, Alcmena?

ALCMENA

Eso mismo... Ya, déjame en paz.

ALCMENA baja y ANFITRIÓN la sigue. Oscuro arriba.

ANFITRIÓN

¿Pero qué dices? ¿Te has vuelto tonta en estos años o es que se te ha metido un demonio en mi ausencia?

ALCMENA

¿Cómo se te ocurre preguntarme una cosa así?

ANFITRIÓN

¡Es que dices que me has visto anoche! Y, sobre eso, sostienes que me has saludado ayer como es debido y que, ¿por eso, ahora no me has dado ni un beso?

ALCMENA

Exactamente.

Silencio.

ANFITRIÓN

¿Puede ser que eso haya sucedido en tus sueños y te has confundido? A Sosias le pasa todo el tiempo...

ALCMENA

No ha pasado en mis sueños, yo nunca sueño contigo. Y menos que te beso.

Silencio.

ANFITRIÓN

¿Cómo no vas a soñar conmigo? Estás enferma. Pobrecita... ¿Tienes fiebre? ¿Desde cuándo te vienes sintiendo mal?

ALCMENA

De salud, estoy muy bien.

ANFITRIÓN

¡¿Entonces por qué dices que me has visto anoche?! No he puesto pie en esta casa en años.

ALCMENA

Tremendo mentiroso... Que te quede claro, Anfitrión: has llegado anoche, te saludé como es debido y, luego, tocaste mi... mi corazón.

ANFITRIÓN

Recién hace un momento lo he... tocado.

ALCMENA

¡No!

ANFITRIÓN

Has cambiado el orden de los acontecimientos...

ALCMENA

¡Que no!

ANFITRIÓN

¡Piensas que hoy fue ayer!

ALCMENA

Si tú no llegaste ayer... ¿Entonces quien me ha contado lo que pasó en la batalla final? ¿Ah?

ANFITRIÓN

¿Qué sabes tú de la batalla final?

ALCMENA

Tomaste una ciudad y diste muerte al rey.

ANFITRIÓN

Eso ya lo sabe todo el mundo...

ALCMENA

Me lo has contado tú mismo. Ayer.

ANFITRIÓN

¿Tienes testigos?

ALCMENA

Cleanthis te vio.

ANFITRIÓN

El testimonio de Cleanthis no tiene valía. No solo es esclava, además es mujer.

ALCMENA

Sosías también estaba aquí.

ANFITRIÓN

¡Sosíaas! ¡Sosías! ¡No me hagas ir a buscarte!

Abajo, SOSIAS entra corriendo, cargando el cofre.

SOSIAS

Aquí estoy para servirte, amo.

ANFITRIÓN

Abre tus oídos y responde seriamente, esclavo.
¿Tú estuviste aquí anoche, mientras yo le
narraba mis hazañas de guerra a Alcmena?

SOSIAS

No.

ANFITRIÓN

Ella afirma que tú eres testigo de ello...

SOSIAS

Debe haber sido el otro Sosías.

ALCMENA

¿Quién?

ANFITRIÓN

¡Me vas a volver loco con eso!

SOSIAS

Quizás ya estamos locos... Pero locura pura o
realidad absoluta: anoche yo no he estado aquí.
Recién llegamos hoy a Tebas.

ALCMENA

Tu esclavo te tiene miedo y miente.

ANFITRIÓN

Me tiene miedo, pero no miente. Esclavo, mírame.

SOSIAS

A la orden...

ANFITRIÓN

Di la verdad, sin miedo alguno a cualquier
consecuencia. ¿Has oído tú que yo le he dicho lo
que ella afirma que yo le he dicho?

SOSIAS

Ya te dije que yo no.

ANFITRIÓN

¿Qué dices ahora, mujer?

ALCMENA

Sigue mintiendo.

ANFITRIÓN

¿No le das crédito ni a él ni a mí?

ALCMENA

Me doy crédito a mí misma. Si no has estado aquí, ¿quien me ha regalado la copa que trajiste de allá?

ANFITRIÓN

¿Dices que te han dado la copa?

SOSIAS

A mí no me mires, Anfitrión...

ALCMENA

¿Me vas a hacer traerla?

ANFITRIÓN

¡Te desafío a que lo hagas!

ALCMENA sube y desaparece en la oscuridad. ANFITRIÓN mira a SOSÍAS.

SOSIAS

No te preocupes, la copa está en este cofre. Eso es lo único que sí tengo por seguro... Puedo dudar de mi identidad, pero el sello del cofre está intacto... Mira tú mismo.

ANFITRIÓN

Está tal como yo lo sellé.

SOSIAS

Ese que soy y no soy yo, ha venido antes y ha alborotado a las pobres gallinas en nuestra ausencia... Sé que no me crees, pero piensa.

ANFITRIÓN

Voy a mandar a que el doctor te haga un exorcismo... Y también a Alcmena... Esto es una tremenda decepción. Mi retorno debería ser una celebración llena de honor y-

ALCMENA baja, con la copa de oro en la mano.

ALCMENA

Aquí la tienes.

SOSIAS

¿Es la copa de Ptérelas?

ANFITRIÓN

Mis ojos dicen que sí... Abre el cofre.

SOSIAS

¿Para qué? ¡Ya sé lo que ha pasado!

ANFITRIÓN

Habla entonces.

SOSIAS

Si he parido, sin saberlo, a otro yo...

ANFITRIÓN

No.

SOSIAS

Si he parido a otro Sosias, ¡tú también debes haber parido a otro Anfitrión! Él le ha dado la copa a Alcmena. ¡Nos multiplicamos todos! ¡La copa igual!

ANFITRIÓN

¡Cállate y abre el cofre!

SOSIAS

Voy a abrirlo... Solo para que veas que hay dos copas. Pero revisa el sello una vez más.

ANFITRIÓN revisa y aprueba. SOSIAS abre el cofre y ambos miran adentro.

ANFITRIÓN

Aquí no hay copa. ¿Te la has robado tú, Sosias?

SOSIAS

¿Cómo me voy a haber robado algo que ella tiene en sus manos?

ALCMENA

Eso es verdad.

ANFITRIÓN

Pero yo no te he dado nada, Alcmena...

ALCMENA

Yo diría que me diste un montón de cosas...
Me bajaste las estrellas del cielo...

ANFITRIÓN

No hables en acertijos.

ALCMENA

No es ningún acertijo.

ANFITRIÓN

¿Qué afirmas que te he dado? Además de la copa.

ALCMENA

Uff...

ANFITRIÓN

¡Habla!

ALCMENA

¡En el lecho, Anfitrión! Anoche fuiste bravo...

SOSIAS

¿El amo? ¿Bravo? ¡Ja!

ANFITRIÓN

¿Cómo voy a ser bravo en el lecho? No tenía yo ninguna experiencia previa en esos asuntos, hasta hace unos minutos... En todo caso... Por respeto al sagrado vínculo que nos une, pongamos tu testimonio a prueba...

ALCMENA

Adelante.

ANFITRIÓN

¿Qué dices que hice yo anoche?

ALCMENA

Primero tomaste un baño.

ANFITRIÓN

No me he bañado en meses... ¿Qué más?

ALCMENA

Después... comiste carne.

SOSIAS

¡Carne! ¿Carne, Anfitrión? ¿Y no me invitaste los restos?

ANFITRIÓN

No he comido nada, tonto. ¿Y después qué?

ALCMENA

Subimos... Y, por vengar a mis hermanos muertos en combate, cobraste tu premio...

ANFITRIÓN

Estoy muerto... ¿Estoy muerto y me fui al infierno?

SOSIAS

¿Morimos, Anfitrión?

ANFITRIÓN

Quizás perecimos en la batalla

SOSIAS

Pero si yo me quedé escondido en la carpa...

ALCMENA

¡Están vivos!

SOSIAS

¿Sí?

ANFITRIÓN

Entonces... Entonces solo queda una opción. ¡Adúltera! Has dejado que te seduzcan en mi ausencia y has inventado toda esta treta para justificar tu transgresión... ¡Te quitaron la virtud!

ALCMENA

Me la quitaste tú.

ANFITRIÓN

He estado contigo ahora. Pero anoche fuiste infiel.

ALCMENA

Infel no he sido nunca, me entregué a ti.

ANFITRIÓN

¡Yo no estaba aquí!

SOSIAS

Eran nuestros dobles, señora.

ANFITRIÓN

Si sigues con eso, te voy a dar un-

SOSIAS

¡Si hay más “yos”, tienen que haber más “tus”!

ANFITRIÓN

Quisiera creerlo... Pero lo único lógico es que mi mujer me ha engañado. ¡Y lo haré público!

ALCMENA

¡Por Zeus! No hagas eso...

ANFITRIÓN

¿Juras que nadie te ha tocado?

ALCMENA

Aparte de ti, nadie.

ANFITRIÓN

Las mujeres no tienen miedo a jurar en vano...

ALCMENA

Quien no ha caído en falta, ¡jura sin miedo! Yo valoro mucho la honestidad, el pudor... El temor a los dioses, el amor y la concordia entre la familia. El ser complaciente con mi esposo...

SOSIAS

Es un modelo de mujer, Anfitrión...

ANFITRIÓN

¿Entonces sí llegamos anoche?

SOSIAS

Nosotros hemos llegado hoy, pero te digo que-

ANFITRIÓN

Alcmena... Haré venir a tu primo Náucrates. Él llegó conmigo, hoy. De él no vas a dudar, ¿no?

ALCMENA

Jamás dudaría de mi propia sangre.

ANFITRIÓN

Entonces... Si él afirma que yo digo la verdad y que tú mientes, ¿lo aceptarás?

ALCMENA

Lo haré.

ANFITRIÓN

Y si fuese así, ¿acceptarás también el divorcio de manera inmediata?

ALCMENA

Sin dudarlo... Pero si mientes tú, además del divorcio, solicito una disculpa. Pública.

ANFITRIÓN

Que mal que ha salido todo... Por Zeus.

SOSIAS

Voy en busca de Naucrates, amo.

ANFITRIÓN

Voy yo, Sosias.

SOSIAS

Pero... ¿Ya no soy ni siquiera tu esclavo?

ANFITRIÓN

Lo eres... Pero no puedo mandarte a ti. Nunca has sido un gran esclavo, pero hoy día estás realmente en un estado deplorable...

SOSIAS

Vamos juntos.

ANFITRIÓN

¡No! Me tienes harto... Te dejo a cargo de la casa. Asegúrate de que nadie entre ni salga...

SOSIAS

Tus ordenes son mis deseos.

ANFITRIÓN sale. SOSÍAS se sienta en el piso. Silencio. ALCMENA sube.

Arriba, se prende la luz. ALCMENA se encuentra a ZEUS.

ALCMENA

¿Qué haces acá, Anfitrión?!

ZEUS

Mi tentación...

ALCMENA

¿Ya te arrepentiste de tu maltrato?

ZEUS

Pues sí, no actué de la mejor manera.

ALCMENA

Yo estoy muy molesta.

ZEUS

Vengo a enmendarlo.

ALCMENA

Ya es muy tarde.

ZEUS

Permíteme decirte unas-

ALCMENA

¡No te permito nada! ¿Piensas que me vas a dejar indiferente con semejante conducta? ¡No! No pienso aguantar más.

ZEUS

Solo estoy buscando tu... tu contacto.

ALCMENA

Debería dejarte, Anfitrión... Lo he pensado tantas veces... De verdad. "Primero que vuelva de la guerra", me decía a mí misma. "Merece una última oportunidad", pensaba. Te la di... Y sí que la aprovechaste... Pero ahora lo destruiste todo.

ZEUS

No me quites tu mirada.

ALCMENA

Nunca miro a mis enemigos de frente...

ZEUS

¿Enemigos?

ALCMENA

E-ne-mi-gos.

ZEUS

¡Tú y yo no podemos ser enemigos!

ALCMENA

Vete a atender a tu ejercito o a buscar a mi primo Náucrates o a hacer lo que sea que tienes ganas de hacer allá afuera...

Abajo, SOSIAS se queda dormido.

ZEUS

¿Cómo puedes largarme de esta manera?

ALCMENA

Que te vaya bien.

ZEUS

Te confieso algo, Alcmena... Mientras más me alejas, más ganas me das.

ZEUS se acerca a ALCMENA, pero ella mantiene su distancia.

ALCMENA

¡No soy una herramienta de placer!

ZEUS

Hm.

ALCMENA

Yo desearía que la situación fuese otra, ¡por supuesto que sí! Pero te has comportado pésimamente y nada se puede cambiar.

Silencio.

ZEUS

Ven conmigo...

ALCMENA

¿A la guerra?!

ZEUS

A nuestro lecho.

ALCMENA

De ninguna manera.

ZEUS

No sé qué he hecho para enfadarte tanto...

ALCMENA

Si tuvieras dos dedos de frente, ni se te ocurriría dirigirle la palabra a una mujer a la que has llamado adúltera... A una mujer creyente y seguidora de las leyes...

ZEUS

¿Te llamé adúltera? Ajá... Ya... Y seguro me vas a preguntar por qué lo hice. Es muy simple... Sólo quería ponerte a prueba. Quería ver cómo reaccionabas... ¡Ha sido solamente eso!

ALCMENA

Tu “prueba” me ha dolido mucho...

ZEUS

Ahora lo veo... Y estoy convencido de que tú eres la más honrada de las mujeres. ¡Sí! Y, si no digo la verdad, soberano Zeus, dios protector de mi esposa, parte con un rayo a Anfitrión...

ALCMENA observa a ZEUS, pero no pasa nada.

ZEUS (cont.)

¡Me jugué la vida! Y aquí estoy. ¿Viste? Zeus sabe que digo la verdad... No tengas segundos pensamientos... En esta vida sucede muchas veces así: las alegrías se alternan con las penas. Nos enfadamos unos con otros, pero siempre nos volvemos a reconciliar... Eso es el amor, eso es quererse... Y, luego de un enfado como el nuestro, después de estar así... peleaditos, vuelven las dos partes a ponerse bien y se quieren... ¡El doble que antes!

ALCMENA

Mejor hubiera sido que no hagas algo así...

ZEUS

Nunca más lo volveré a hacer.

ALCMENA

Si me pidieras disculpas, tendría que aceptarlas.

ZEUS

Perdóname.

ALCMENA

Lo voy a pensar...

ZEUS

Poca fuerza tiene tu querer, si necesitas pensar.

ALCMENA

¡Me ofendiste gravemente, Anfitrión!

ZEUS

Lo hice por... por devoción.

ZEUS se acerca a ALCMENA, pero ella sigue manteniendo su distancia.

ALCMENA

Dije que lo voy a pensar...

ZEUS

Sé que soy un muy mal esposo, pero también sé que soy un gran amante... ¡Enfádate con el vil esposo que habita dentro de mí! Ese que siempre quiere volver a las armas y dice estupideces... Pero con el amante, el que está aquí, frente a ti... Con él no te puedes molestar.

ALCMENA

No consiento que en un mismo cuerpo habiten personalidades que se contradicen...

ZEUS

Suplico tu perdón.

ALCMENA

De rodillas...

ZEUS

Bueno, de rodillas.

ZEUS se arrodilla frente a ALCMENA.

ALCMENA

Te perdono...

ZEUS

¡Maravilloso!

ZEUS se levanta y se acerca a ALCMENA, pero ella se aleja.

ALCMENA

Pero mi cuerpo ya no... Hoy día ya no.

ZEUS

¿No?

ALCMENA

No.

ZEUS

Sigues molesta conmigo...

ALCMENA

Estoy molesta conmigo misma, por haberte aceptado las disculpas... Mi debilidad merece un castigo... Y, por ahora, elijo la abstinencia.

ZEUS

Pero castígate tú, ¿por qué a mí?

ALCMENA

¿Qué dijiste?

ZEUS

¡Que te entiendo perfectamente!

ALCMENA

¿Y... te vas a la guerra o no?

ZEUS

Me quedo un rato contigo. Quizás todavía te-

ALCMENA

Estoy saciada. Buenas noches.

ALCMENA se echa. ZEUS se sienta. Oscuro arriba.

Abajo, HERMES entra, pero no ve a SOSÍAS, que sigue durmiendo.

HERMES

(al público)

Perdón por tanto enredo... Ya no falta mucho para que todo esto se vuelva a ordenar... Pero, si están aburridos y se quieren ir, este es el momento... Ojo, el dinero no se devuelve... ¿Alguien va a salir? Sin vergüenza... Yo... yo quisiera irme de aquí... Como dios, no tengo descanso... Peor como un dios menor... En el fondo, solo soy un esclavo de alto nivel. Jerarquías hay en todos lados... Mi padre siempre va a mandar... Deberíamos estar lejos de aquí... Pero no puedo abandonarlo. Menos interrumpirlo... A veces, pienso que yo soy el padre y él mi hijo. Un día estos, me encantaría-

CLEANTHIS entra y ve a HERMES, pero tampoco ve a SOSÍAS, que duerme .

CLEANTHIS

Solo quiero hablar contigo...

HERMES

Mejor espera hasta mañana, mujer.

CLEANTHIS

Me urge hacerlo ahora...

HERMES

Sigo ocupado.

CLEANTHIS

No me voy a demorar mucho.

Silencio.

HERMES

Hablemos.

Silencio.

CLEANTHIS

¿Vas a cambiar, Sosías? ¿O no? Eso es lo único que quiero saber. ¿Vas a ser diferente en el futuro o ya eres la persona que vas a ser por el resto de tu vida?

HERMES

Me... me gustaría cambiar. Un poco.

CLEANTHIS

¿Pero...?

HERMES

Dudo mucho que pase.

CLEANTHIS

¿Por qué no?

HERMES

Si no ha pasado hasta ahora...

CLEANTHIS

¿No harías el esfuerzo por mí?

HERMES

Sigamos hablando mañana...

CLEANTHIS

¡Deberías alegrarte de lo mucho que te amo y de lo que estoy dispuesta a hacer por ti!

HERMES

Me alegro, pero-

CLEANTHIS

¡Demuéstralo!. Yo, a ti, me entrego en todas mis dimensiones...

HERMES

Seguro que sí, solo que yo no tengo interés en nada de lo que tu ofreces... A ver, quiero decir-

CLEANTHIS

No te reconozco... Esto ya no es tu cobardía de siempre, ni son los estragos de la guerra... Esto es crueldad... Si no fuese por mi reputación, hoy mismo le entregaría mis caricias a otro...

HERMES

¿A quien le importan las reputaciones? Eso es una preocupación de tontos. La reputación es una angustia que te roba la tranquilidad...

CLEANTHIS

Lo es.

HERMES

Hay que hacer lo que se quiere hacer...

CLEANTHIS

Te juro que si yo pudiera hacer lo que quiero...

HERMES

¿Qué harías?

CLEANTHIS

Dejaría de llamarme tu esposa... ¿Sabes qué?
No quiero verte más... ¡Nunca más! Me voy.

CLEANTHIS sale a la cocina. Silencio. HERMES ve a SOSÍAS durmiendo.

HERMES

Oye...

HERMES mueve a SOSÍAS con su pierna.

HERMES (cont.)

Despierta...

SOSÍAS despierta.

SOSÍAS

¡Mi doble! Quédate aquí, para que mi amo te pueda ver y así deje de dudar de mi palabra.

HERMES

Creo que... que tu mujer te quiere abandonar.

SOSÍAS

¿Qué? ¿Qué has hecho, canalla?

HERMES

Estoy tratando de ayudarte...Y eso que no tengo por qué hacerlo... Se fue por allá.

SOSÍAS

No soy nadie sin mi Cleanthis...

SOSIAS sale a la cocina. HERMES se queda sólo. Silencio.

ZEUS baja y se encuentra con HERMES.

ZEUS

Nos vamos.

HERMES

¡Por fin!

ZEUS

Parece que ya llegaron los de verdad, ¿no?

HERMES

Sí, padre. Y hay algo raro...

ZEUS

¿Raro en qué sentido?

HERMES

Hay un tercer esclavo rondando por ahí... Sobra un Sosías...

ZEUS

¿Estás seguro?

HERMES

Segurísimo.

ZEUS

Otro dios.

HERMES

O diosa...

ZEUS

No seas pájaro de mal agüero... ¡Hora de salir de aquí! Pero tú te quedas... Necesito que recabes información y ates cualquier cabo que haya podido quedar suelto.

HERMES

Podríamos borrar sus memorias y ya.

ZEUS

No, no. Tampoco podemos intervenir tanto en las vidas humanas... Cierta ilusión de libre albedrío debe haber. Además, no queremos-

SOSIAS entra desde la cocina y ve a ZEUS.

SOSIAS

No encuentro a mi Cleanthis... ¡Anfitrión! ¡Te dije que había otro yo! ¿Ahora sí me crees?

HERMES

Ese es el normal. Creo.

SOSIAS

Sí estuve vigilando la puerta ah, pero mi-

ZEUS

¡Esclavo!

SOSIAS

Dime, amo.

ZEUS

Silencio.

SOSIAS

Pero ya ves que te dije la verdad, ¿no?

ZEUS

Cierra la boca... Voy a dar una vuelta. Confío en que sabrás resolver cualquier inconveniente.

SOSIAS

¡Siempre!

HERMES

Me dijo a mí.

ZEUS sale. SOSIAS y HERMES se miran.

SOSIAS

Por lo menos, no nos pegó...

HERMES

¿No encontraste a tu mujer?

SOSIAS

No... Debe haber ido al río, eso hace cuando se molesta... Quizás fue a caminar por el patio, no lo sé. Más o menos, ¿qué fue lo que te dijo en-?

ANFITRIÓN entra.

ANFITRIÓN

Náucrates está borracho y no puede caminar.

SOSIAS

Pues vamos a cargarlo, amo.

ANFITRIÓN ve a HERMES.

ANFITRIÓN

¡No estabas mintiendo! ¡Dos Sosías!

SOSIAS

¡Pero si lo acabas de ver!

HERMES

Mira como te habla este impostor, Anfitrión. Tú sabes que los esclavos somos siempre-

ANFITRIÓN

Estoy muy confundido...

SOSIAS

Espera... ¿Eres mi amo o eres su doble?

HERMES

Amo, no dejes que mi doble te confunda más...

ANFITRIÓN

Cállate, Sosías.

SOSIAS

Si no dije nada...

HERMES

¡Me está hablando a mí!

ANFITRIÓN

Le hablo a Sosias...

SOSIAS

Es que somos dos.

HERMES

¡Sosías soy yo!

CLEANTHIS entra desde la cocina, cargando una gran bolsa.

CLEANTHIS

¿Qué está pasando aquí?

ANFITRIÓN

¡Eso mismo quiero saber yo!

SOSIAS

Es mi doble, Cleanthis.

HERMES

¡No, mujer, ese que está ahí es mi doble!

SOSIAS

¡Tú eres!

HERMES

¡Tú!

CLEANTHIS

No me afecta en ninguna medida, yo me voy.

ANFITRIÓN

¿Te vas, esclava?

SOSIAS

¿Cómo vas a plantearme semejante amenaza, Cleanthis? Mira lo asustado que ya estoy... Sabes que soy un cobarde... ¡Soy yo!

CLEANTHIS

¿Y quien dice que yo quiero un esposo cobarde?
¿Tú quien eres?

HERMES

Sosías. Pero cobarde no soy.

SOSIAS

¡Ya ves! ¡Yo soy el cobarde, el original!

HERMES

¡Podemos hablar de todo esto mañana!

ANFITRIÓN

Necesito que alguien me explique lo que-

ZEUS entra, empujado por HERA.

ZEUS

No sé qué te estás creyendo, esclavo, pero te aseguro que la paliza va a ser tremenda.

HERA

¡Camina, ya me cansé!

ANFITRIÓN

¿Soy yo?

ZEUS

Buen día.

SOSIAS

¡Mi amo!

HERMES

No, ¡mi amo!

SOSIAS

¡Ahora hay uno para cada uno!

HERMES

Bueno, sí.

SOSIAS

Pero hay otro Sosías también...

CLEANTHIS

¿Cuál de todos es el mío?

HERA

Ahora vamos a aclarar las cosas.

ANFITRIÓN

¿Tú eres el que desvirgó a mi esposa?

ZEUS

¡He desvirgado a mi esposa! No sé qué le habrán hecho a la tuya...

SOSIAS

Y, solamente por curiosidad, ¿alguien ha tocado a mi esposa?

HERMES

¡Mi esposa!

CLEANTHIS

¡No me ha tocado nadie! Y ya no soy tu es-

HERA

Suficiente.

HERA deja la forma de Sosías y revela su identidad.

ZEUS

¡Que honor! Hera, la reina inmortal...

ZEUS se arrodilla. Todos lo demás van haciendo lo mismo, excepto HERA.

HERA

Hola. Busco a mi marido: Zeus...

ANFITRIÓN

¿Zeus está aquí?

ZEUS

Está aquí... ¡Eres tú!

ANFITRIÓN

¿Yo?

ZEUS

¿Para qué seguir mintiendo, dios supremo?

ANFITRIÓN

Un dios... ¡¿Yo?!

SOSIAS

Mi amo... ¿es Zeus?

ZEUS

No, no, tú sigues siendo mi esclavo.

SOSIAS

¡Yo también quiero ser un dios! Los dioses comen lo que quieren, cuando quieren...

ZEUS

¿Quieres comer? Esclava: ¡trae comida!

CLEANTHIS

Renuncio.

CLEANTHIS se pone de pie. ZEUS también se pone de pie.

ZEUS

¡No es necesario que lo hagas! Ya todo está claro... Hera venido en busca de Zeus, lo ha encontrado y ya pronto se irán.

CLEANTHIS

Nada de eso me importa. Es por él... O por el otro. Ya ni sé. Y no quiero saber.

ZEUS

Ah, es un mal de amor... Cualquier infortunio que hayas padecido hoy día, doy por seguro que ha sido culpa del falso Sosías...

CLEANTHIS

¿Pero quién es?!

ZEUS

Si Zeus se ha disfrazado de mí... Alguno de sus hijos se debe haber disfrazado de mi esclavo. Revélate... ¡Revélate, ya hijo de Zeus!

HERMES se pone de pie, deja la forma de Sosías y revela su identidad.

HERA

Hermes...

ZEUS

¿No les digo? Su hijo más fiel.

HERMES

¿Qué tal?

SOSIAS

¿Hermes? ¿Cuál es ese?

ANFITRIÓN

El de las alitas en los pies... Pero no tiene.

SOSIAS

¡Cleanthis te dije que yo era yo!

SOSÍAS se pone de pie.

CLEANTHIS

¿Y eso es bueno?

SOSIAS

Por algo te enamoraste de mí... Y yo de ti.

HERA se acerca a ANFITRIÓN.

HERA

Tú no eres Zeus.

ANFITRIÓN

¿No?

SOSIAS

¡Sí es! Anfitrión es el que invita a comer a su casa... Y, el otro, dice que va a invitar un banquete... Ese tiene que ser Anfitrión.

ZEUS

Como el esclavo dice que es, yo soy Anfitrión.

ANFITRIÓN se pone de pie.

ANFITRIÓN

¡Y yo soy Zeus!

HERA

No...

ANFITRIÓN

¡Sí! Solo que sigo procesando...

ZEUS

Se le deben haber mezclado los recuerdos por haber tomado esta grotesca forma humana...

HERA

Vuelve a tu forma de dios. Ahora.

ANFITRIÓN

Todavía no me acuerdo cómo se hace... Tenme paciencia, mujer. ¡Es más! ¿Cómo se te ocurre hablarle así al ser más supremo de los seres?

ALCMENA baja.

ALCMENA

Espero que todo este griterío signifique que mi primo Náucrates ya está en-

ALCMENA ve a todos y se queda quieta.

ALCMENA (cont.)

¿Qué mierda es todo esto?

CLEANTHIS

No tengo ni idea, señora.

ZEUS

Alcmena querida... La historia es un poco enredada pero en resumen-

HERA

Deja de mentir. Por favor.

ZEUS

Está bien...

ZEUS deja la forma de Anfitrión y revela su identidad.

ALCMENA

¡Zeus!

SOSIAS

¡Me quedé sin amo!

ZEUS

Tu amo es él. ¡El que tiene forma de Anfitrión!

SOSIAS

Pero él es Zeus.

ANFITRIÓN

¿Somos dos Zeus?

HERA

Tü eres quien siempre has sido: Anfitrión.

ANFITRIÓN

Preferiría ser un dios... ¡Ya no quiero nada!

Silencio.

ALCMENA

Tú eres... ¿Hera?

HERA

Sí.

HERMES

Y yo soy Hermes.

ALCMENA

¿Zeus? ¿Y Hera? ¿En mi sala? ¡Qué honor!

ALCMENA se arrodilla.

HERA

Ponte de pie, Alcmena... Lamento lo sucedido.

ALCMENA se pone de pie.

ALCMENA

¿Qué ha sucedido?

HERA

Lo mismo de siempre...

ZEUS

Te prometo que es la última vez.

HERA

Ya no te creo nada.

ZEUS

No podemos funcionar sin confianza...

HERA

No pues.

ZEUS

Pero vamos a estar juntos por toda la eternidad.

HERA

Yo voy a pintar mi raya. Y tú la vas a respetar.

Silencio.

ALCMENA

Sigo sin entender qué ha sucedido...

HERA

Mi esposo te mintió para seducirte.

ALCMENA

¿Zeus me quiso seducir?

ZEUS

No solo quise, lo hice. ¡Lo siento, pero soy un dios!

ALCMENA

No tengo nada que reclamarte, dios supremo.

HERA

¡Te engañó!

ALCMENA

Pero es un dios.

HERA

Se aprovechó de ti...

ALCMENA

Casi que yo me aproveché de él...

HERA

No es gracioso. En serio, no es para reírse... Aunque no lo veas, te violentó. Eso es lo que hizo... Y, de paso, me violentó a mí también.

HERMES

¡Quiero decir que yo nunca estuve de acuerdo!

ZEUS

Traidor.

HERA

Pero le has seguido el juego... Y vas a decir que es tu padre, tu jefe... Pero eso no cambia que tú sabías lo que hacías... Da igual, no estaba hablando con ustedes... Ustedes nunca van a entender... Y, por eso, no van a cambiar.

Silencio.

ZEUS

Están actuando como si yo hubiese matado a alguien. ¡Todos seguimos vivos! Y... no solo seguimos vivos. En unos meses, seremos más... Me lo dijo el oráculo... La situación pide un “deus ex machina”... No hay canasta, pero yo ya estoy aquí... ¡Me he unido con Alcmena! Y está encinta.

HERA

¿Más hijos?

HERMES

Otro hermano para la lista... ¿O hermana?

ZEUS

Hermanos, dos. Calma... Luego del encuentro que yo sostuve con Alcmena, Anfitrión, cuando parece que ella lo confundió conmigo, hizo lo mismo que yo... Y Alcmena volvió a quedar encinta.

ANFITRIÓN

¿Voy a ser papá?

ALCMENA

¿Estuve con los dos? ¿Y voy a tener un hijo de cada uno?

ZEUS

En vista de los hechos aquí expuestos, desde hoy en adelante, prometo quedarme siempre al lado de mi esposa Hera.... Espero que, como lo he hecho yo, ustedes entiendan la lección: baches habrá siempre, en toda relación, pero la reconciliación fortalece los vínculos ... Entre dioses y mortales. Entre hombre y mujeres...

SOSIAS

No me dejes, Cleanthis. Voy a cambiar.

CLEANTHIS

Podría darte una última oportunidad...

ZEUS

¡Eso! ¡Regocíjense! Hoy es el comienzo de algo nuevo. ¡La moneda siempre tiene dos lados! ¿Por qué enfocarse en el lado que queda en la sombra?

HERA

En boca de Zeus, lo malo parece bueno...

ZEUS

¡Dos niños en camino! El primero, será grande y fuerte, un guerrero de nacimiento...

ANFITRIÓN

¡Mi hijo!

ZEUS

No, ese es el mío... El otro es tuyo. Flaco y chico, no llegará a viejo y la historia no lo recordará... Pero el tema es calidad, no cantidad.

ANFITRIÓN

Claro...

ZEUS

A mi hijo le pondrán Hercules. Y al tuyo... Ificles.

CLEANTHIS

Yo también quisiera un hijo...

SOSIAS

Pero no hay apuro.

HERA

De nada sirve tener hijos que nunca ves. Vamos.

ZEUS

Sí, vamos.

HERMES

Creo que yo me quedo.

HERA

Me alegro.

ZEUS

¿Pero por qué ah?

HERMES

Porque sí.

ZEUS asiente y sale junto con HERA. HERMES se sienta por ahí.

ALCMENA

Ahora veo que mi vida he de dedicársela a ser madre y a cuidar de mis hijos... Voy a necesitar tu ayuda, Cleanthis.

CLEANTHIS

Cuente conmigo, señora.

ALCMENA

Pero, primero, vas a preparar un espacio para que el amo pueda dormir sólo....

CLEANTHIS

Sí.

ALCMENA

Encinta, no deberíamos compartir lecho.

CLEANTHIS

No.

ALCMENA

Dormiré. Ven a arroparme.

CLEANTHIS

Vaya subiendo usted...

ALCMENA

Quiero que vengas conmigo.

CLEANTHIS

Voy.

SOSIAS

¿Te vas a quedar, Cleanthis?

CLEANTHIS

Por ahora.

SOSIAS

Voy a intentar, te prometo.

CLEANTHIS

Es lo único que te pido.

ALCMENA y CLEANTHIS suben y desaparecen en la oscuridad.

ANFITRIÓN

Sosias... Voy a ser papá...

SOSIAS

Y tu hijo será hermano del hijo de un dios...

ANFITRIÓN

No sé si celebrar o matarme.

SOSIAS

Compartir el lecho con un dios, sin duda,
enaltece a Alcmena...

ANFITRIÓN

¿Sí?

SOSIAS

Compartir a tu esposa con un dios, claramente,
te enaltece a ti...

ANFITRIÓN

Sí.

SOSIAS

Y compartir el vientre con el hijo de un dios, eso
enaltecerá a tu hijo...

ANFITRIÓN

¡Eres un excelente esclavo!

SOSIAS

Tampoco exageres... Pero... sí creo que, como
papá, ya no deberías usar tanto el palo.

ANFITRIÓN

No pues. Y, como papá, tampoco debería arriesgar
más mi vida... Voy a tener que renunciar al ejército.

SOSIAS

¿No más guerra, Anfitrión?

ANFITRIÓN

Por estar ganando allá, hemos estado perdiendo
acá. ¡Yo amo a Alcmena! Solo que no la conozco.

Silencio.

SOSIAS

Nunca se llega a conocer a las personas, amo.

ANFITRIÓN

Yo te conozco a ti y tú a mí...

SOSIAS

Hemos compartido todas nuestras vidas.

ANFITRIÓN

No es solo eso.

SOSIAS

¿No?

ANFITRIÓN

Es porque somos hombres.

SOSIAS

Ah.

ANFITRIÓN

Lo impenetrable son las mujeres...

SOSIAS

Siempre dice lo mismo.

ANFITRIÓN

Es que así es. Su pensar, su sentir. Indescifrable.

SOSIAS

Yo creo que nadie es indeci... indecioso.

ANFITRIÓN

Todo estará bien. Tenemos el favor de Zeus.

SOSIAS

Todavía tengo hambre. Ese banquete nunca-

ANFITRIÓN

Cállate. Ahora debo ver donde voy a dormir...

SOSIAS

Si encuentras, por ahí, un pedazo de carne-

ANFITRIÓN sale a la cocina. HERMES y SOSIAS se quedan solos.

HERMES

(al público)

Todo termina en su lugar. Unos irán a sus personas. Otros a la soledad. Los actores, en un rato, a sus casas. O a emborracharse. Mentira.

SOSIAS

¿Cómo sé que soy quien creo que soy?

HERMES

(al público)

Sobre este escenario han pasado muchas cosas valiosas y al mismo tiempo nada importante... La historia ha sido extremadamente simple, pero también confusa como un laberinto.

SOSIAS

Eso es realmente lo único que no he entendido. O sea... ¿cómo se puede saber que se es lo que se piensa que se es?

HERMES

(al público)

Si algo les llamó la atención, para bien o para mal: conversen entre ustedes.

SOSIAS

Me busco.

HERMES

(al público)

Ayuda ponerse en los zapatos del otro.

SOSIAS

Pero no sé si me voy a encontrar...

HERMES

(al público)

Agradecemos sus risas... Pero piensen: ¿por qué se han reído? Y... si llegaron a sentir tristeza, al menos un atisbo de ella, felicítense: han sido capaces de ver la tragedia que albergaba esta comedia.

SOSIAS

Oye, ¿tienes algo para comer?